

	Pescetas.
Madrid, un mes.	1,50
Provincias, trimestre. . .	6,00
Extranjero y Ultramar, un año.	60,00

Número suelto del día, 5 cént.
Idem atrasado, 50 ídem.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Aufrán.
En provincias en las principales librerías.
En París Jonaust et Sigaux, editores.

AÑO VII

MADRID. — Sábado 18 de Agosto de 1888.

Núm. 2.332

Delirium tremens.

Decididamente algo se le ha subido a la cabeza al partido conservador, y como en los alcoholismos, su sistema nervioso ha perdido el equilibrio y fuera de razón rompen las prudentes líneas trazadas por su eminente jefe, y dejan que sus lenguas pronuncien discursos, que el país oye con el más soberano desden, y que prueban se agitan en las últimas convulsiones de la muerte.

El Sr. Silvela en Málaga, lanza los primeros ecos, que son repetidos por valles y montañas resonando en el festín de Vigo, por la violenta frase y el agudo acento del señor Pidal.

El Sr. Silvela, trueno con tanta indignación contra las deficiencias de la justicia histórica, acusando de todos sus defectos al partido liberal. No hemos oído nada más fresco, puesto que el Sr. Silvela, como ministro del ramo, puede decirse que es el padre de esa organización, que con gran tino aunque con la debida templanza, ha empezado a mejorar el partido liberal.

¿Quién había de decirnos que rompiendo la historia ese partido había de ofrecernos tan grave prueba de lo que ya entre las gentes políticas se llama demagogia negra?

«La inmoralidad se extiende desde la última secretaría de ayuntamiento hasta el alto sitial de la presidencia del Supremo» — pues la inmensa mayoría del personal de esa magistratura, tiene sus nombramientos hechos por el propio Sr. Silvela, ya para ocupar los destinos o que naturalmente su carrera y sus condiciones les llamaban o ya... para faltar a la causa de Lerma.

Sin embargo no creemos que deben ofenderse los secretarios de ayuntamiento ni el Sr. Montero Ríos, porque según el último telegrama palinodico, del Sr. Silvela, no se refería a las personas, sino a objetos inanimados, es decir al sitial y a las secretarías; varíase pues el mobiliario y los locales, y nada tiene que decir. La explicación no puede ser más satisfactoria, honrando extraordinariamente, el profundo sentido filosófico del gran estadista.

El sitial, esa es la víctima escogida por el Sr. Silvela, y no comprende cómo el que se sienta en él se da por ofendido.

Cuánta razón teníamos el otro día al decir que el partido conservador había recibido del moderado el inapreciable legado de la suprema inteligencia.

Pero viene la segunda parte, y el Sr. Pidal habla, no en nombre de un principio humano, sino por encargo expreso de la Providencia, con quien parece tener frecuente comunicación y gran confianza.

Como prueba de nuestro aserto, el señor Pidal decía que está próximo el advenimiento al poder del partido conservador, porque esa es la voluntad de Dios y de su Divina madre. ¡Ave maría Purísima! Perdonadnos, Señor, que no sabemos lo que se dicen.

Nosotros tenemos más alta idea de la Providencia, para suponerla mezclada en nuestras rencillas políticas, y mucho menos para creer que tenga el deseo de que vuelvan los conservadores, idea incompatible con su inmensa sabiduría y su inmaculada justicia.

¿No es España la nación católica por esencia? ¿Pues cómo ha de prepararle Su Divina Majestad tan duro castigo, ni cómo ha de pedirle semejante cosa la Divina madre?

El partido conservador, según el Sr. Pidal, siempre bondadoso, siempre patriótico, ha dejado el poder al partido liberal, sin más razón que su magnanimidad proverbial.

Siendo así, ¿por qué se queja de sus amenazas?

¿Qué podían importar las amenazas de quien sólo pueden obtener el poder de la misericordia de sus contrarios?

¿Cuánta arrogancia hoy que gracias a la gestión del partido liberal ha desaparecido el peligro, cuánta prudencia ante la tumba de D. Alfonso XIII!

¿Por qué el Sr. Pidal no pedía el poder en aquellos momentos con el destempleado lenguaje y las sangrientas burlas que lo hace hoy? No se engaña sin embargo; no se considere tan seguro, pues aún la opinión no ha olvidado la historia y aún podría ante ciertas actitudes pedir cuenta del drama del Pardo.

La superficie del mar está tranquila, pero no se fíe el consecuente liberal conservador Sr. Pidal, que bajo esas serenas ondas aún

se ocultan profundos abismos, y pudiera suceder, que si conquistase el poder como ambicioso, le pasase con esto lo que con las ostras de Vigo, que le causase peligrosa indigestión por tomarlo fuera de tiempo, y no podría quejarse, pues le dirían: «Esa es la voluntad de Dios y la Divina madre.»

Comprendemos que al hablar de un conde D. Julian, él tendría mucho gusto en hacer de Muza ó de Faraf; pero tranquilícese, no estamos afortunadamente en el siglo IV sino en el XIX, que esperto ya por experiencias no tan lejanas, cerrará el paso a las hidro-fobas huestes conservadoras que caerán sobre el país con más impetu y peores propósitos que aquellos feroces hijos del profeta.

No, no nos cansaremos de repetirlo; el antiguo partido conservador ha muerto.

¡Hoy escucha el país sus destemplados acentos, pero llegará al Congreso y tendrá que seguir una benevolencia, que no nace de su voluntad, sino que es consecuencia de su impotencia y del divorcio en que se encuentra de la opinión pública!

No es lo mismo pronunciar discursos al frente de una mesa, ante comensales escogidos y satisfechos, que causar arrogantes retos desde el seno de la representación nacional.

Los tiempos han cambiado; durante largos años el partido conservador cosechaba y preparaba los campos del partido liberal; hoy las semillas por éste depositadas han fructificado, y el trabajo y el alejamiento del poder le corresponde al Sr. Pidal y a sus amigos.

La minoría de D. Alfonso XIII está llamado a ser el punto de partida de nuestra transformación política y el verdadero principio del imperio de la democracia. ¿Por qué, dirá el Sr. Pidal? y nosotros le contestaremos: Porque eso es la voluntad de Dios y de su Divina madre.

Las cartas del Sr. Silvela.

Papeles son papeles, cartas son cartas...

Hay que admirar en esta ocasión la vertiginosa solicitud y la febril diligencia que ha mostrado el Sr. Silvela, empleando el telégrafo y el correo, para satisfacer al señor Montero Ríos, explicando las ligeras frases y los atrevidos conceptos que vertió en su fogosa perorata del banquete de Málaga.

No le ha faltado que decir más, sino que había hablado después de comer... fuerte.

Con el indiscutible talento que le distingue ha sabido el Sr. Silvela hacer una labor ingeniosa y habilísima; pero en el fondo de de sus escritos ¡ah! en el fondo se descubren las palpitaciones de su conciencia.

Sin embargo; a un hombre honrado y noble, cualidades que nos complacemos reconocer en la persona del Sr. Silvela, no se le pueden ni deben exigir humillantes declaraciones; y conceptuamos que ha hecho bastante con lo que ha hecho.

Quizás, y sin quizás, a no haber ocurrido la protesta del Sr. Montero Ríos y la enérgica actitud del presidente del Tribunal Supremo de Justicia, el discurso del ex ministro conservador hubiera sido motivo de vanagloria y galardón para muchos de sus correligionarios y amigos; pero las esperanzas que en esto se fundaron y los propósitos que hubiera quedaron completamente destruidos ante la severa postura en que se colocó el agredido.

Y el Sr. Silvela no perdió ni un minuto.

Tan pronto como tuvo conocimiento de la carta del Sr. Mellado acudió al telégrafo, y no bien recibió la del Sr. Montero Ríos contestó a éste a vuelta de correo dirigiendo además otra correspondencia a *La Epoca*.

Merecen ser conocidos esos dos escritos del Sr. Silvela.

De la carta enviada a *La Epoca* copiamos los siguientes párrafos:

«Al propio tiempo que el número de *El Imparcial* del 13, con la conferencia de los Sres. Montero Ríos y Mellado, recibí el telegrama de V. pidiéndome mi parecer para contestar los cargos que se me dirigen, y los términos en que éstos se hacen exigen de mí una respuesta directa y bajo mi firma.

«En cuestiones de delicadeza y honra, en tan elevadas funciones como las que el Sr. Montero Ríos desempeña, toda exageración es respetable, y lo primero que me cumple expresar es mi profundo

sentimiento por haberle causado agravio, siquiera no le haya en mis palabras y su claro y evidente sentido para nada se refiriera al eminente jurista.

«Yo hablaba en mi discurso de Málaga de un estado de la opinión del país de alarma y desconfianza hacia todas las esferas de la administración pública, singularmente hacia aquellas que se rozan con las altas influencias políticas, y decía que eso era un grave mal, y que debía llegar a que todo se pusiera en disputa, desde el último secretario de ayuntamiento hasta el elevado sitial del presidente del Tribunal Supremo de Justicia; y en esto aludía a un hecho público notorio, que no puedo menos de mantener en toda su integridad y del que da bien detallado testimonio la cerfiosa confesión con cargos que publica en *El Imparcial* su digno director.

«Pero al hacer tal afirmación entonces y al mantenerla ahora, no pensaba en la persona del señor Montero Ríos, sino en el estado de esa opinión, y llamaba sobre ello la atención del Gobierno, por que es el que más puede hacer para ponerlos en el camino del remedio, y nada hace, y todo lo abandona, y profesa principios de conducta que, de persistir en ellos, agravarán el daño en vez de corregirlo.

«Pero qué tiene eso que ver con recoger y hacer más miserables murmuraciones para lanzarlas yo a nadie sin pruebas, sin indicios, sin nada que me impulsara a hacerlo? ¿Cómo ha podido creerse que me cegara hasta el punto la pasión de dar crédito a las calumnias por las que el Sr. Mellado intergaba a su amigo, suponiendo que daba volantes para levantar inmundicias y que protegía a sabiendas criminales, cosas todas que no sé si son más injustas y ofensivas que ridículas? ¿Dónde he dicho yo lo indicado nada que antecede tan notoria tergiversación de mi pensamiento?

«Cuando yo creo de mí deber censurar a alguien lo hago claramente y con la moderación que el cargo merece y una poca más, y así lo hice cuando se discutí el malhadado banquete del Retiro.

«Así, pues, si el Sr. Montero Ríos se quiere despojar como dice, de su coraza de la presidencia del Supremo, podrá ser para atacarme a mí en particular y al partido conservador en general, y hágalo en buena hora, que en nuestro puesto nos encontrará para contestarle en la medida exacta del ataque; pero de mí no tendrá que defenderse de cosa ninguna, porque yo no tengo nada que investigar sobre ningún acto censurable suyo, porque no lo conozco, y los que el Sr. Mellado menciona por haberlos recogido de las indicaciones anónimas de círculos y de periódicos, yo, sin investigación alguna, los he tenido siempre por calumniosos y absurdos y he aludido a ellos como si toma lamentable de la desconfianza del país, que lo mismo que ha aludido al Sr. Montero Ríos, hubiera podido aludir a cualquiera otro que ocupase su puesto, no porque tuviera que perseguir en su persona ninguna inmundicia grande ni chica.

«Pero esto no obsta para que yo crea que hará muy bien en dimitir la presidencia del Tribunal Supremo, no porque le alcancen poco ni mucho las tales calumnias, aunque no las hubiese rechazado yo y aunque las acogiera otro que valiera y significara cien veces más que yo, si no porque pruebas ó indicios graves en su apoyo — ¡dónde iríamos a parar con semejante teoría sobre los deberes de los hombres públicos! — si no porque al Sr. Montero Ríos le sobra competencia y altura científica y enalidades de toda especie para ser presidente del Tribunal Supremo, pero le falta la vocación del cargo; resulta demasiado hombre político si ha de ejercerlo con aquel reposo que sus delicadas condiciones requieren imperiosamente.

«Le sucede lo que a aquel príncipe turbulento y guerrero, metido por acaso en un claustro, que magistralmente pinta Zorrilla en uno de sus romances: se calaba la capucha como un almete, en sus pasos merciales y resacas pisaba y hacía girar los hitos, y el crucifijo en sus manos semejaba una heceta de desamarrar.

«Si ha de seguir en elecciones, y en banquetes políticos, y en fórmulas de sufrágio universal, y sin componendas fusionistas, es mejor que vuelva al Congreso ó a algún departamento ministerial más en armonía con su carácter activo y apasionado, bajo sus apariencias frías y mesuradas.

«Pero si lo hace así, bueno es que quede en claro, según he dicho ya a alguien que me telegrafió sobre la dimisión, que yo y mis discursos podremos servir de pretexto honroso para el acto, pero no causa fundada ni razonable, aun profesando las opiniones extrañas que *El Imparcial* publica sobre el efecto de los ataques de un adversario, porque ni en el discurso hay, ni en el Parlamento he de dirigir yo ataque alguno directo ni indirecto, expreso, ni reticente, al Sr. Montero Ríos, al menos por cuanto hasta el día ha ocurrido.»

Esto último es ponerse un buen parche, después de lavarse bien el grano que le había salido al Sr. Silvela.

Y véase ahora el extracto de la carta que ha dirigido el ex ministro conservador al Sr. Montero Ríos, según la versión telegráfica del Sr. Mellado, que publicó ayer *El Imparcial*:

«Pontevedra 16 (11:20 n.). — El Sr. Montero Ríos recibí hoy del Sr. D. Francisco Silvela la carta contestación a la que aquel le había escrito con motivo del discurso de Málaga.

Hablaba pedido el Sr. Montero Ríos en términos severos, pero corteses, que precisara los cargos, porque así lo exigían la gravedad de las acusaciones, la dignidad del puesto de presidente del Supremo y su honor personal.

El Sr. Silvela responde, uniendo la actitud digna del caballero a la sinceridad franca del hombre leal, que se asombra de que haya podido creerse que recogiera miserables murmuraciones de enemigos que a nadie faltan.

Dice que habló del hecho social notorio de que la opinión pública ha perdido la fe en los altos puestos, y que citó la presidencia del Supremo, ocupada quien quiera, viéndose en el estado actual del país nada quedaba libre de esas desconfianzas, que lamentaba y lamenta, creyendo necesario el concurso de todos para hallar el remedio que ante todo al Gobierno compete buscar y no busca.

Cuando cree de su deber el censurar — añade el Sr. Silvela — lo hace directa y claramente y con la moderación debida al cargo.

Duéese el Sr. Silvela de que se le juzgara capaz de acusar porque un anónimo ó calumniador obscuro haya podido inventar desatinos.

Está el Sr. Silvela tan cierto de lo absurdo de esas calumnias como del hecho moral tristísimo de que el prestigio de los altos puestos no se halle libre de ellas, afirmación única que hizo y mantiene, deseando el pronto remedio.

Termina manifestando el Sr. Silvela que si algo hubiera tenido que decir de la persona del señor Montero Ríos serían elogios por su carta a los electores de Santiago, marcando el camino que puede evitar el quebrantamiento de muchos respetos.

Aunque el Sr. Montero Ríos entiende que su situación no ha variado por razón de la guerra que venían haciéndole los conservadores, hace elogios de la leal hidalguía que resulta en la carta del señor Silvela. — Mellado.

ECOS POLÍTICOS

De El Globo:

«Interrogábase a varios conservadores sobre los pufos revolucionarios del Sr. Pidal, al amenazar con el retraimiento de los conservadores si pronto no se les da el poder, y nos contestaron:

«Eos son recursos oratorios para mantener la fe y las esperanzas; pero, ¿quién piensa en retraimientos?»

Los conservadores no pueden pensar jamás en el retraimiento.

Porque tienen, sin necesidad de acordarlo, un retraimiento forzoso.

Como que el país los retrae y no los vota.

La Regencia opina y aconseja que antes de reanudar la apertura de Cortes debe celebrarse el juicio oral en la causa sobre asesinato de la señora doña Luciana Borcino.

Creemos muy oportuno el aviso y muy ministerial el Consejo.

Ataca *El Imparcial* al Sr. Pidal y Mon, porque sus discursos anuncian reacción y despiertan los instintos revolucionarios. El colega en sus censuras llama al Sr. Pidal, colaborador del Sr. Ruiz Zorrilla.

El Sr. Abascal ha celebrado una entrevista con el contratista del adquinado de madera, recomendándole muy eficazmente se efectúe con la mayor rapidez el entarugado de las calles del Príncipe y carrera de San Jerónimo.

Si así no sucede, sufrirán los comerciantes de dichas calles, los perjuicios que han sufrido los de la calle del Arenal.

No existe el más leve motivo para temerse que se altere el orden público. Algunos periódicos han querido sembrar alarmas y desconfianzas a este respecto a causa de haber venido a Madrid hace tres noches un capitán de artillería de las fuerzas acantonadas en Vicalvaro con un pliego para el capitán general.

Lo ocurrido fué lo siguiente:

«La oficina militar de Vicalvaro no es de servicio permanente porque no se ha creído necesario que lo fuera, y hace dos noches el telegrafista, al derrar su despacho, avisó de Madrid, según costumbre, para aislar la comunicación y aislada quedó en el cantón y en la capital.

Algunas horas después el jefe del regimiento, por faltas de disciplina, arrestó a algunos individuos de la clase de tropa, y no pudo comunicar, según su deseo, inmediatamente la noticia a Madrid, por aquel doble aislamiento de las líneas telegráficas. Por eso remitió con un oficial el parte de aquella medida, y no ha pasado más en Vicalvaro.

No es, por lo mismo, exacto que ningún poste telegráfico haya venido al suelo a consecuencia del jolgorio de una romería, ni que haya estado incomunicada por motivo punible la línea telegráfica, ni los de-

mas pormenores de alarma y precauciones añadidos.

Lo ocurrido es lo que decimos, y no otra cosa.

Ayer se recibió en Madrid la noticia telegráfica de que había fallecido repentinamente en Barcelona el general Riquelme, a causa de un ataque apoplético.

Dice La Correspondencia:

«Bien informados del resultado de la elección de un diputado por el distrito de Cervera del Río (Palencia), podemos afirmar que lo ocurrido es que de los 19 interventores 12 declaran que el Sr. Sánchez Román ha obtenido la mayoría legal de votos, y siete se la adjudican al Sr. Torres Almunia. El juez que dirige el debate proclamó, sin embargo, diputado a este último señor, siendo así que, con arreglo a los artículos 101, 103 y 104 y demás concordantes de la ley, la mayoría acordó lo procedente, y la misión del juez en dicho acto está reducida a proclamar estrictamente el resultado del acuerdo de la mayoría de vocales de la junta de escrutinio, sin perjuicio de lo que el Congreso en su día acuerde al discutirse el acta.»

El *Estandarte*, que no olvida por un momento siquiera la necesidad de que vuelvan cuanto antes los conservadores al poder, escribe lo siguiente:

«La corte debiera volver a uno de sus sitios reales más próximos a Madrid y todos los ministros ponerse al frente de sus respectivos departamentos, porque pudieran muy bien ser que S. M. la Reina pensase que ha llegado la hora de consultar a cuantos hombres pueden representar la prudencia e inteligencia del país, el remedio para tantos males como sufre.»

El colega no sabe lo que pide. Cuanto más cerca esté la corte de Madrid, más lejos están los conservadores del presupuesto.

Por supuesto que esos hombres que pueden representar la prudencia e inteligencia del país, no querrán el *Estandarte* que sean los señores Silvela y Pidal.

El primero ha sido... prudente. El segundo... simplemente Pidal.

Entre mañana y pasado mañana regresarán a esta Corte los señores ministros de Hacienda y Ultramar.

Probablemente el lunes ó el martes habrá Consejo de ministros.

Los expedientes despachados en la dirección general de Obras públicas durante el mes último de Julio, son los siguientes:

Negociado de explotación de ferrocarriles, 145; personal facultativo, 137; aguas, 73; puertos, faros y depósito de puros, 160; construcción de carreteras, 478; conservación y reparación id., 136; construcción y concesión de ferrocarriles, 98; construcción civil y estadística, 16; contabilidad, 873.

Cortamos del periódico conservador *Las Ocurencias*:

«Cree el *Correo* que todavía tiene el partido liberal ante sí dilatados horizontes.

Dilatadísimo.

Los horizontes del caos.

Que es lo que la fusión trae por delante.

Siempre hablamos conceptualmente una gran desgracia traer por delante a los conservadores.

Pero es también conveniente que se procure no traerlas por detrás.

Los conservadores pasan el verano comiendo y pronunciando discursos.

En lo uno y en lo otro van a quién lo hace con más apetito y más vehemencia.

Rompí plaza en Málaga el Sr. Silvela.

Ha seguido en Vigo el Sr. Pidal.

Prepárase en Oviedo el señor conde de Toreno.

Luego tocará el turno en Pontevedra, al Sr. Villaverde.

Y reservase para Barcelona el Sr. Cánovas, que remediará todos los errores e imponderancias de sus súbitos.

Y los Sres. Villaverde, Toreno, Pidal y Silvela aplaudirán al Sr. Cánovas.

¡Ah! se nos olvidaba decir que también comerá y hablará el Sr. Eduyén.

El corresponsal de *La Correspondencia* en San Sebastián dice a este colega que en aquella capital aún se confía en que el señor Montero Ríos no insista en la dimisión de la presidencia del Tribunal Supremo que tiene formulada.

Pero el citado periódico asegura tener noticias más firmes de Pontevedra, según las cuales es resolución irrevocable en el Sr. Montero Ríos abandonar aquel alto puesto.

El ministro de Fomento estuvo ayer en Madrid para despedir a su señor padre, que marchó en el expreso a San Sebastián y regresó en seguida a la Moncloa, donde celebró una detenida conferencia con el señor ministro de la Gobernación.

Ha regresado a Madrid el Sr. D. Venancio González procedente de Mondariz, y ha conferenciado inmediatamente con el jefe del gabinete, Sr. Sagasta.

El Sr. D. Venancio ha visitado en aquella provincia gallaga al señor marqués de la Vega de Armijo y al Sr. Montero Ríos.

Carta de Barcelona.

Sumario.—Dos salase n una carta.—Los abanicos de S. M. la Reina.—España progresa en punto a Exposiciones.—Másteria é hijo.—El ingenio.—Nogués, Molina y Soler, Fabra y Portabella.—Otros expositores notables.

Sr. Director.

Muy señor mío: Esto de encontrarme, como si dijéramos, en mi propia casa, porque siempre tuve a la patria por propia morada, me presta alas, y si la voluntad no me engaña, he de recopilar en esta carta los datos más salientes, no ya de una sola sala, sino de dos; y como entre amigos con verlo basta, voy a hacer la prueba y ello dirá.

El Sr. S. Oriol Sagur (hijo), propietario de la magnífica fábrica de abanicos y sombrillas, sita en la calle de Fernando VII de esta población, ha hecho una instalación notabilísima de abanicos, entre los que destacan el que dicho señor tuvo el honor de ofrecer a S. M. la Reina Regente, y el que ésta adquirió, verdaderos modelos y verdaderas obras de arte; ambos tienen el barillaje de concha calada é incrustada; el primero es fiel reproducción de un grabado que publicó *La Ilustración Española y Americana*, representando la capilla real en el momento del bautizo de S. M. el Rey; y el segundo es un precioso cuadro en que están magistralmente ejecutados algunos tipos de una feria andaluza.

Repto que es una instalación notabilísima y muy rica, acreedora, en todos sentidos, a ser visitada y examinada con detenimiento los objetos que encierra.

Dije, sino recuerdo mal, al empezar la descripción de las salas que ocupa España, que se encerraban entre nuestras instalaciones algunas muy notables, y pequé de modesto al decirlo, porque no son algunas las que están puestas con exquisito gusto y encierran estas preciosidades, sino que la mayor parte reúnen estas condiciones, y si no juzguese por la muestra.

Muy cerca de la instalación de abanicos, anteriormente descrita, está la de los señores Masriera é hijo, de estampados; esta casa se fundó en el año 1835, y si en todo es muy notable por el esmero que ha conseguido en su fabricación especial de telas decorativas, expone en este género verdaderas preciosidades, y no entro en la descripción detallada de esta instalación, a pesar de lo mucho que lo merece, por lo largo de la tarea que para hoy me he impuesto, y por temor de que no me quepa en el espacio de que disponga toda la descripción de las dos salas que me propongo reseñar.

Cayetano Pie y Serra expone cajas de hierro para colores, arcos blindados, cerraduras de seguridad, básculas de diferentes sistemas, balanzas de presión, etc. etc.: es esta instalación curiosa é importante.

«El Ingenio» expone maniques, cabezudos, gigantes, molauras, flonones, tragabolas, relieves, adornos, figuras alegóricas, y en fin, cuantos objetos pueden fabricarse en cartón piedra, que ésta casa modela admirablemente.

También es muy notable la sección de juegos de manos, y física recreativa, perteneciente a la misma instalación.

Viene después la sociedad de maestros sastres, que exponen distintas prendas de vestir; la instalación que de naipes hace don Juan Cadola; los tejidos de punto, de Antonio Regas (sobrino); la instalación de Lehe y Compañía, y algunas otras de menor importancia.

Los pianos de Nogués, Moliner y Soler, llaman con justicia la atención del público inteligente, que no se sabe si admirar más la bondad de los instrumentos ó la belleza de los muebles, digna de figurar en el salón más aristocrático.

Pero la instalación que hace punta (y válgame la frasecilla), es la de los Sres. Fabra y Portabella, de carretes de hilo; afecta la forma de un gigantesco órgano, cuyos múltiples tubos de todos diámetros están formados con carretes de distintos colores; es una instalación riquísima y que ha debido ser costisima por el género invertido en ella y por el mucho trabajo que representa.

Y si la memoria no me es infiel, sólo me falta mencionar la instalación de cristal, loza y lamparas, que hacen Florensa y Compañía, y en que, entre paréntesis, es muy importante para dar por terminada la descripción de lo más notable que encierra la primera nave de las dos que quería describir en la carta de hoy.

Y veo con sentimiento, que llevo ocupado casi todo el espacio de que puedo disponer en ese periódico, sin haber logrado describir más que una sala de las dos que me proponía; forzoso, pues, será dejar la segunda para mi carta inmediata.

«El Centro Catalá» ha publicado un documento violentísimo contra la Exposición, prodigio de amor al país, que será contestado en términos y con datos que entiendo

que no le dejarán gana de volver a ocuparse de este asunto.—E. C.

15 Agosto de 1888.

ECOS DEL EXTRANJERO

Telegramas de la Agencia Libre.

Notas de Crispi.

PARIS 17.—Los periódicos italianos publican el texto de las dos notas del ministro italiano sobre los asuntos de Massauah, fecha 25 de Julio.

«Cuando una nación cristiana—dice Crispi en la primer nota—administra un país musulmán, las capitulaciones no tienen razón de ser.

«Las capitulaciones no son posibles cuando un pueblo es atraído al territorio de otro para ejercer su actividad comercial y gran influencia sobre su religión, su moral, sus leyes y sus costumbres.»

En su segunda nota asegura que Turquía, después de haber hecho sus reservas, acepta los hechos consumados; pero ya es conocida, en contrario, la protesta de la Sublime Puerta.

La prensa rusa.

SAN PETERSBURGO 17.—La *Gaceta* rusa de Moscú dice que Italia, desvanecida por el deseo de jugar el papel de gran potencia ovida a sus hijos hambrientos, que corren de Europa á América en busca de pan; que olvida las necesidades del pueblo, cuyos brazos han levantado el prestigio de la casa de Saboya, así como el bienestar del país, cuya integridad nadie amenaza, sino Italia misma.

Fernando de Coburgo.

VIENA 17.—A pesar de los rumores esparcidos sobre próxima abdicación del príncipe de Bulgaria, éste quedará en Bulgaria, á despecho de todo, con asentimiento de Alemania.

Boulanger.

PARIS 17.—El viaje del general Boulanger está dando lugar á grandes tumultos entre los amigos y adversarios del ex ministro de la Guerra.

En Abbeville y Amiens las protestas contra él han sido muy ostensibles.

En honor del emperador.

ROMA 17.—El ministro de la Guerra ha dispuesto que se reúnan en la capital del gacelones de oficiales generales y superiores de los doce cuerpos de ejército para que, siguiendo al Estado Mayor general, acompañen al rey de Italia y al emperador Guillermo en la gran revista que se prepara para Octubre.

Velocipedos militares.

SAN PETERSBURGO 17.—En las maniobras que han de verificarse en Krasnoé Salo, se harán experiencias de velocipedos, cuya sección se ha agregado al primer batallón de tiradores de la guardia. Los velocipedistas transmitirán las disposiciones de los cuerpos en que tomen parte.

Desastre de los italianos.

ROMA 17.—El nuevo desastre de los italianos en Africa, ocupa todas las conversaciones. La indignación es general. El ministerio ha ocultado por tres días tan desagradable noticia.

ECOS DE TODAS PARTES

Los sucesos de Burgos.

El periódico local *El Fomento*, en un suplemento que hemos recibido ayer tarde, refiere los hechos de la siguiente manera:

«Serían las cinco de la tarde cuando en el Capiscol se promovió una pequeña reyerta entre dos militares y un paisano, que por cierto quedar terminado sin otra intervención que la de algunas personas de las que allí había; una hora después volvió á reproducirse ésta, llegando á tomar el carácter de una verdadera batalla campal, resultando de ella un muerto y 33 heridos paisanos y nueve ó diez heridos militares. Del cuartel de infantería salió un piquete del regimiento de Ballén y del de caballería una sección de esta arma, cuyas fuerzas, una vez llegadas de refresco al campo de batalla, empezaron la persecución de los fugitivos, hasta tal punto, que se nos asegura que alguno de los heridos lo fué ya muy inmediato al cuartel de infantería.

«El pánico que se apoderó de enantos presenciaron aquel hecho fué indescriptible; basta decir que en desordenada fuga huyeron en todas direcciones y que una gran parte de los fugitivos que dirigían á la población por los paseos de la Quinta, iban sembrando el espanto entre los muchos pacíficos concurrentes á aquellos amenos lugares; hombres, señoras, niños formaban una caravana que aturdió la llegó al puente de San Pablo, y desde allí se extendió con la velocidad del rayo por toda la población, llevando la desolación á toda ella, por la que circularon las noticias de lo ocurrido con muy exageradas proporciones.

El periódico citado hace constar que esta es una de las versiones.

Otra supone que los piquetes redujeron su acción á recoger sus individuos de tropa que habían cometido los desmanes y á reunirlos por cuerpos para conducirlos á sus respectivos cuarteles, y que lo que se tomó por persecución de los paisanos desmandados, fué tan sólo hijo del pavor de que se encontraban poseídas las señoras, niños y hombres que huían del sitio de la h-catomba.

También pertenecen á *El Fomento* las siguientes noticias:

«Según se dice, una hora después del suceso, un sargento de artillería, hijo de esta ciudad, se entretuvo en lavar en el río la hoja del sable que estaba manchada de sangre.

«El comandante de infantería D. Benigno Martínez, que según parece tomó parte activa como jefe de día en la h-catomba de ayer, se encuentra detenido en el cuartel de banderas de su respectivo regimiento.

«El tren de mercancías que á la hora de la catástrofe pasaba por el puente próximo al lugar del suceso, detuvo su marcha durante veinticinco minutos, refugiándose en él gran número de personas.

«Al regresar á la capital los soldados, proferían voces de guerra y arrojaban piedras á los coches y ventanas de los ventorrios sitios en la carretera.»

Un corresponsal escribe diciendo que la primera versión de *El Fomento*, según rumor público, es pálida ante los atropellos que se cometieron. Gente indefensa é inocente sufrieron las iras de una soldadesca desenfrenada.

«El pueblo, añade la carta, está indignado; las autoridades civiles recorren la población seguidas de cientos de personas. Los militares están acuartelados. Las tiendas se hallan cerradas, y en este momento, siete de la tarde, piquetes de la Guardia civil recorren las calles, y los ánimos están muy excitados. Las autoridades civiles se muestran serenas y prudentes.»

El joven muerto por los soldados se llamaba Francisco Alonso García. Su entierro habrá sido una gran manifestación de duelo en Burgos.

Nuestro corresponsal también nos dice que hay más de 60 heridos graves. Muchos no quisieron ir al hospital ni á las Casas de Socorro.

En el hospital de San Juan se encuentran en grave estado los paisanos Marcelo Lara, Félix Martínez, Mariano Grijalvo, Máximo Carranza, Marcelino Hernando, Antonio Fernández, Martín Mateo, Santiago Pelacios, Anacleto Gos, Pío Cesado, y en las Casas de Socorro y otros puntos Pablo Gallo, Francisco Palau, Inocencio Alvillos, Hipólito Onbillo, Mariano Lara, Cirilo Martínez, Urbano Vecino, Anastasio (a) el Churro, Mariano Cantero, Anastasio Renuncio, Baldomero García, Rufino Onate, Bibiana Adrian, Cenón Rico, María Renuncio. Además, cinco fueron asistidos en Gamonal, dos en la casilla de la vía para la Cartuja, y otros muchos, entre los cuales hay muchos de corta edad.

El gobernador conferenció ante-yer telegráficamente con el ministro de la Gobernación.

El ayuntamiento se reunió anteayer en sesión extraordinaria para protestar contra los sucesos, que, como habrán podido ver nuestros lectores, han sido dolorosísimos.

Las noticias telegráficas permiten añadir lo siguiente:

«Ayer todavía seguía la excitación en Burgos, produciéndose alguna escena desagradable entre un sargento y un soldado al retirarse al cuartel, y un grupo de paisanos; pero sin que se produjera colisión material alguna, gracias á la intervención oportuna de las autoridades civiles y de los jefes militares.

Hoy, por la mañana, se ha verificado el entierro del paisano muerto, sin que se hayan producido las manifestaciones que ayer se podían temer.

Así las autoridades civiles como militares, despliegan el mayor tacto para que las pasiones se vayan aseando; y hoy parecían más calmadas, después de un bando publicado por el gobernador civil.

El Gobierno, á su vez, ha teleografiado, para que por ningún concepto se fomenten los antagonismos sociales; para que las faltas que hayan podido cometer uno ó varios individuos, no se atribuyan á toda una clase; y para que se aguarde, confiadamente, en el resultado de las diligencias que se siguen por la jurisdicción civil y militar.»

El nuevo crimen de Valencia.

Una denuncia.

De *La Correspondencia* de Valencia; «Providencialmente, uno de nuestros compañeros ha sido parte de una conversación muy importante sobre el hecho de referencia.

En cumplimiento de nuestro deber, hemos dicho al juzgado las pocas palabras que oímos sobre un punto concreto, y buscada la comprobación segundamente por los Sres. Alvarez y Robredo, parece que han sido aprovechadas.»

Las hijas del Sr. López.

Para una actuación, al parecer de mucha importancia, las infortunadas hijas del interfecto fueron trasladadas en carruaje é miécoles, acompañadas de la madre del Sr. Hernández Cot, á la habitación segunda de la casa núm. 4 de la calle de Don Ventura.

Es indescriptible el dolor que experimentaron las hijas de López al entrar en la habitación en que se encontraban la noche del hecho.

La señorita Valeriana fué presa de un síncope, y hubo necesidad de trasladarla, juntamente con su hermanita Genara, á casa de los señores de Hernández.

La señorita Potenciana, la mayor, un tanto más resignada, facilitó al juzgado cuanto este la pedía, contestando con firmeza á las repetidas preguntas que la dirigieron.

A las doce se dió por terminado este acto, trasladándose el juzgado al reten, donde ofició á los médicos forenses para que concarrieran á la casa mortuoria á las cuatro de la tarde, y al ayuntamiento, á fin de que á la misma hora enviara al indicado punto una sección de la brigada de bomberos con una bomba aspirante y el material necesario, con objeto de practicar un minucioso reconocimiento en el pozo.

Declaraciones.

La esposa del empleado en el resguardo de consumos (llamado Brotons), que se fugó con una pequeña suma, ha prestado amplia declaración. Después de ella compareció la cachadora del fiscal de Santa Lucía y amplió la declaración que había prestado y luego fué interrogado un empleado del resguardo.

El juez y el actuario fueron luego al reten del teatro, tomando declaración al propietario de la casa núm. 4 de la calle de D. Ventura, y más tarde reconocieron el deslucido de la tienda establecida en la casa núm. 20 de la calle de D. Juan de Austria, contigua al teatro de Apolo, donde se les unió el fiscal Sr. Alvarez.

El empleado Brotons.

Dice *El Mercantil* Valenciano: «En nuestra crónica anterior decíamos que habiéndose tenido noticias exactas del rumbo que tomó el empleado de consumos, Sr. Brotons, al salir el lunes de Valencia, se habían dirigido telegramas recomendando su detención.

Como ésta parece que encierra gran importancia, el gobernador ha repetido los telegramas, haciendo indicaciones acerca del interés de este servicio.

Ayer, á las seis de la madrugada, recibió contestación del gobernador en cuya capital se supone está el Brotons, manifestando que la autoridad que había dado órdenes apremiantes para que se verificara la captura.

A la una de la madrugada no se tenían noticias relativas á este particular.

Varias noticias.

Un periódico de Valencia dice que ha sido una diligencia de provecho el agotamiento del pozo.

EL MADRID INDUSTRIAL

En la calle del Arenal.

Gran sastrería y novedades de RAMÓN DE ARTEAGA

Corte inglés, corte francés, surtido completo para todas las estaciones de géneros procedentes de las mejores fábricas del extranjero.

Arenal 1, y Puerta del Sol 8.

HOTEL BRISTOL

Entrada por la calle del Arenal y fachadas con balcones a dicha calle, a la Puerta del Sol y a la calle Mayor.

Habitaciones amuebladas con lujo y exquisito confort.

INDEPENDENCIA, COMODIDAD, ESMERADO SERVICIO.

Próximo al Teatro Real y a las oficinas centrales de los ferrocarriles del Norte y Mediodía.

Arenal 1.

M. A. ARTAZA

GRAN DEPÓSITO Y DESPACHO

Vinos nacionales y extranjeros.

DE LA MANCHA.—Vinos Artaza tintos y blancos, cosechas desde 1876 a 1883.

VINOS DE JEREZ.—Marcas González Byass, Manuel Misa y otros acreditados bodegueros.

Vinos de Sanlúcar.

VINOS GENEROSOS.—Pedro Jiménez, Málaga, Moscatel, Tintilla de Rota, Pajar de Jerez, Priorato dulce, Fondillon alicantino.

VINOS EXTRANJEROS.—Champagne de las marcas más acreditadas, Burdeos, Borgoña, portugueses, húngaros, italianos, Rhin.

Licores.—Grande hartrense, Benedictino, Padre Vermaun, Padres Celestinos, Anisete de Burdeos, Anisete de Holanda, Pippemiot, Curacao iden de Holanda, Jarritas de Limoges, Licores ingleses, Trémas de Burdeos, Ginebra Campana, Marraschino, Rummel, Poncho, Rhum.

AGUARDIENTES.—de Ojen, de Monserrat, del Mono, Escarchado de Zamora, Martel, Ed. Blanchy, Prunier.

Arenal, 2.

Perfumeria de Pascual

Una de las más antiguas y acreditadas que existen en Madrid por la legitimidad de origen de los productos que tiene a la venta.

Perfumes de todas las clases de los mejores fabricantes ingleses y franceses.

ELEGANTÍSIMOS OBJETOS DE TOCADOR

Arenal, 2.

Farmacia

DEL DOCTOR

D. VICENTE MORENO MIQUEL

Miembro de varias sociedades científicas, nacionales y extranjeras.

Calle del Arenal, 2.

CAMISERÍA Y GUANTERÍA

DE

Hernández de Tejada y Compañía

(La misma casa que el establecimiento del núm. 7.)

ARTÍCULOS DE NOVEDAD PARA REGALOS

Especialidad en géneros de punto.

Arenal, 4.

Camisería inglesa

DE

N. MATEO Y COMPAÑÍA

Elegancia, buen gusto, excelente calidad.

Inmensa colección de objetos de capricho y fantasía para regalos.

Arenal, 4.

ESPECIALIDAD EN EFECTOS PARA COCINA EN COBRE, HIERRO, PORCELANA Y BATIDO

DE
SANTIAGO TORRON

Baños de duchas, ídem de esponja, juegos de tocador, inodoros ingleses, juegos de chimenea, caloríferos para carruajes, filtros para el agua, de las mejores fábricas de París.

Se construyen baños de todas formas y dimensiones.

5, Arenal, 5

PLATERÍA Y JOYERÍA DE

FRANCISCO GARCIA

(frente a la casa de Prast.)

Se construyen y componen toda clase de alhajas.

Novedades y caprichos para regalos.

SE COMPRA ORO, PLATA Y PEDRERÍA

Arenal, 5

LAS COLONIAS

MANJARES EXQUISITOS

DE

CARLOS PRAST

En este magnífico y lujoso establecimiento, montado a la altura de los mejores de su clase en las principales capitales extranjeras, hallará el consumidor los más excelentes manjares y exquisitos aperitivos que pueda apetecer el gastrónomo más caprichoso y exigente. Su dueño no omite gasto ni sacrificio alguno para aprovisionar sus almacenes con los productos más afamados, las frutas más estimadas y los dulces más delicados de las cinco partes del mundo. Daremos una idea de los géneros en venta permanente:

Vinos.

Vinos generosos del Reino de todas clases.

Vinos comunes.

Champagne de las marcas más solicitadas.

Grands vins de Bordeaux.

Italia, Rhin, Bourgogne, Oporto, Madera, Hungría.

Licores extranjeros y del país.

Salsas, Pickles, sopas y mostazas inglesas y francesas.

Dulces ingleses.

De la casa Crosse and Blackwell, de Londres.

Dulces franceses.

De la confitería Saint James, de París.

Terrines de foies gras.

Marcas Henry, Fischer y Doyen (Strasbourg).

Pasteles y carnes inglesas.

Caviar de Rusia.—Jamones de York.—Galletas inglesas de Huntley Palmers.

Pescados en conserva.

De Nantes, de Londres, del país.

Conserva de la fábrica de Pérez Casariego.

Salchichones extranjeros y del país.

Trufas de Perigord, Hortalizas francesas, Leche condensada, mantecas, quesos.

Frutas de la Habana.

Conservas al natural y en dulce marca La Revista.

Extracto de carne Liebig.

Jarabes, cervezas, frutas del país y en dulce.

Jaleas y peras.

Tés de la China, Té Horniman.

Cafés superiores.—Chocolates, marcas «La Colonias».

Mazapanes de Navidad, turrónes, ciruelas de Burdeos, higos de Smirna y de Praga, setas de Génova.

Artículos de Navidad.

Aceites superiores, azúcar, arroz, garbanzos judíos, jabón, pastas para sopas, lentejas, bacalao de Escocia, gelatina y mil otros géneros.

Dulces de todas clases

DE C. PRAST

Exposición permanente de cajas para bodas y bautizos y objetos para regalos como jarrones chinoses, bronce, cristales, etc., etc.

CARLOS PRAST.—ARENAL, 8.

TELÉFONO NÚM. 283.

HOTEL DE LAS CUATRO NACIONES

(TENU PAR LES ITALIENS DU RIO)

Este gran hotel, situado en el centro de la capital, entre la Puerta del Sol y el Palacio Real y Gran Teatro de la Opera, está especialmente recomendado a los señores viajeros del comercio.

Departamentos y habitaciones desde 2 ptas.

MESA REDONDA

Servicio particular a precio fijo y por lista.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

Se hablan todos los idiomas.

La elegancia industrial CALZADOS DE LUJO DE

RAFAEL DE LA VEGA

Talleres especiales.

Casa de primer orden.

Confección esmeradísima.

Primeros premios en las Exposiciones.

Nacionales y Extranjeros.

Ocho medallas de oro y plata.

Tres diplomas de honor.

Arenal, 7.

PAPELES PINTADOS DE

JUAN POBLET

Sucesor de la viuda de J. Pérez y Sobrino.

Salones, gabinetes, salas de comedor y galerías.

Dibujos del mejor gusto; paisajes, reproducciones artísticas.

Arenal, 7.

CASA DE E. H. DE TEJADA

CAMISERÍA Y GUANTERÍA

Artículos de novedad para regalos.

Especialidad en géneros de punto y bordados.

Arenal, 7.

RELOJERÍA DE

P. L. PECHMIEL

Único depósito de los hierros artísticos de Plácido Zuloaga.

Arenal, 10.

F. PITER

GRAN FÁBRICA DE EFECTOS DE VIAJE

Especialidad en maletas, neceseres, sacos, bolsas y objetos de tafilete para señoras.

Mantas y Plaids.

Baules de suela, baules mundos, sombrereras, sacos de noche y marroquis.

Cajas muestrarios para comisionistas.

Arenal, 12.

GUISASOLA

Incrustaciones de oro y plata sobre acero.

Gran diploma de honor.—Madrid.

Medalla de oro.—Amberes.

DESPACHO Y TALLERES.

Arenal, 14.

FUMISTERÍA

CALDERERÍA Y ORRAJERÍA ARTÍSTICA, FUNDICIÓN DE HIERRO Y METALES

DE

J. NARDIN

CONSTRUCTOR MECÁNICO

Instalaciones de tuberías para gas y agua.

Especialidad en cocinas económicas.

Muebles y ornamentos para jardines.

Arenal, 14.

Camisería

CORBATAS Y GÉNEROS DE PUNTO

NOVEDADES DE PARÍS Y LONDRES.

ATANASIO MAGDALENA

Trousseaux para bodas, desde 2.000 reales.

Layette para recién nacidos, desde 500 reales.

Arenal, 15.

VINICOLA CENTRAL

Establecimiento de vinos y licores de todas clases

DE

ANTONIO HERNÁNDEZ

(SE SIRVEN LOS PEDIDOS A DOMICILIO)

26 Arenal 26

GRAN SASTRERÍA DE A. VELASCO

Especialidad en uniformes y libreas.

Géneros de las mejores fábricas extranjeras para trajes de paisano.

Equipos para los jóvenes que ingresan en las Academias del ejército y de la Armada.

Arenal, 15.

GRAN CAFÉ DE LEVANTE

PROPIETARIO Y REGISTREUR

ANTONIO DIAZ

Este magnífico y suntuoso establecimiento es, en su clase, de los mejor montados que existen en la Corte; viéndose concurrido por la sociedad más elegante y distinguida de Madrid.

Almuerzos, cenas, gran salón para banquetes, sala reservada, salón de billar, tertulia y mesas de tresillo.

COCINA DE PRIMER ORDEN

Máquina heladora para servir sorbetes a los quince minutos.

Vinos y licores de las marcas más superiores y acreditadas.

Arenal, 15.

LA MINERVA

LITOGRAFÍA

Almacén de papel y objetos de escritorio

DE

MANUEL PALOMEQUE

Unico introductor de la legítima cerilla inglesa.

Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esquelas de funeral, partes de casamiento.

Tarjetas en litografía e impresiones de todas clases.

UTILIDADES DE ESCRITORIO

Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas.

Estatuas de cartón piedra y talladas en madera de todos tamaños y condiciones.

Arenal, 17.

FUMISTERÍA

DE

ROSENDO CASTRO

SUCESOR DE GUILLERMO DUTAU

Constructor de toda clase de objetos de fumistería, cocinas de hierro, hornillos económicos, chimeneas, caloríferos y estufas.

Se limpian chimeneas y cocinas económicas.

Arenal, 16.

(Frente al pasadizo de San Ginés)

Gran almacén de porcelana

LOZA Y CRISTAL

DE

MATIAS DE JUAN

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Arenal, 16.

ESPAÑA COLONIAL

ELEGANTE ALMACÉN DE ULTRAMARINOS Y COMESTIBLES FINOS

DE

GREGORIO RODRIGUEZ

Gran surtido en vinos de Jerez de las mejores marcas; vinos del Rhin, Borgoña, Oporto, Burdeos, Champagne y licores finos, extranjeros y del país.

Arenal, 18.

GRABADOR MECÁNICO

ANTONIO DUEÑAS

Único depósito de trabajos artísticos fabricados en Toledo por Mariano Álvarez.

Sellos de metal y acero, grabado en cristal, platería y agua fuerte, timbrado en colores, cifras grabadas y caladas en metal, nacar y marfil.

Arenal, 20.

GRAN RELOJERÍA DE

ENRIQUE FERNÁNDEZ RAMOS

Surtido en cadenas de oro de ley para señoras y caballeros.

Relojes de precisión repetitivos y cronómetros y cronógrafos.

Taller de composuras garantizadas.

Arenal, 20.

FÁBRICA DE SOMBREROS

DE

MANUEL LASHERRAS

Sombreros de todas clases para uniformes militares y civiles.

Hongos de todos los modelos.

Precios módicos.

Arenal, 19 y 21.

EXPOSICIÓN DE JUGUETES

ÚLTIMAS NOVEDADES

Casa única en Madrid dedicada exclusivamente a la venta de juguetes y juguetes, presentando un completo surtido con precios muy convenientes.

En esta casa se encuentran las últimas novedades fabricadas en Alemania y Francia.

Arenal, 20.

Almacén

DE

PAPELES PINTADOS